



# AGOSTO Y NERUDA, profetas de la vida

Hno. Hernán Cabrera  
Baeza, (Marista).  
Profesor de Literatura L.S.F.

A pesar de todo, agosto tiene su gracia. Agosto es epifanía de la vida que oscura y soterrada pronto brotará. Agosto es anuncio de tiempos nuevos y mejores. Agosto es anticipo celestial de la Primavera.

Esta realidad no estuvo ajena al sentir y decir poéticos de Pablo Neruda.

Muchos críticos nerudianos afirman que el mejor Neruda está en "Residencia en la tierra" o en su "Canto General". No es el momento de dilucidar tal cuestión, de suyo interesante y motivo de otras líneas.

Aquí no os traigo ni al Neruda problematizado ante la destrucción del ser y de la vida que fluye como "el río que durando se destruye", ni al Neruda solemne y homérico que canta cual vate bíblico el origen del hombre americano. Esto que os traigo es distinto. Un nuevo tono.

otros matices, pero la mis-

ma voz, Véanlo.

"Joyería de las mañanas del mundo, el rocío amanece esta vez sobre corolas iluminadas. ¡Ah, primavera, apacalándote en los prismas del sol cómo te veo surgir de entre las cosas! Te hablaré con mi lenguaje que esconde signos de mi alegría profunda, después de la ensimismada tristeza. Torcedora de jacintos, animadora de matiposas azules, primavera de agosto, el caminante te celebra. Encumbráste en los cerros de mi país, desnudaste sobre la palidez de los camisos la pasional floresta de los acinos.

Aromos, jalearía de mi círculo!, Pabellones de seda en rilla, kioskos pegados contuidos con perfumes, en la tierra del Sur, en donde canto, emergen a cada recodo como un olvido de candelabros.

¡Oh, aromos de quinientos mil vojós, apretados de flores, sencillos, intensos, orquestales!

¡Ah, Primavera! ¿Quién,

si no tú, coronó los soliolientos durazneros con las alas rosadas? ¡Tú fuiste, sin duda, la que apiló en su delantal las dulces y esquiva cabelleras del cerezo! ¡También he oido en los caminos, sobre los hilos del telégrafo cantar los pájaros! O también los tejados del invierno, canales de lluvia, que empezaron a amarillar sus musgos descontentos.

Es cosa destrás de las cosas estás tú, Primavera, comenzando a escribir en la humedad, con dedos de niña juguetona, el delirante alfabeto del tiempo que regresa".

Todo Neruda es grande. Aun éste, liviano, esperanzador y de ojo y oido atentos al latido de la vida de la "madre tierra".

Si Septiembre es signo y símbolo de la vida. Agosto, cual profeta mesiánico, tiene la virtud de anunciarlo.

¡Es grato recordar a Neruda en Agosto! Esto me trajo a la vida y aquél la canta sabiamente.

La Región, San Fernando, 27-VIII-1983 p. 13).

698982

**Agosto y Neruda, profetas de la vida [artículo] Hernán Cabrera Baeza.**

**AUTORÍA**

Cabrera Baeza, Hernán

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1983

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Agosto y Neruda, profetas de la vida [artículo] Hernán Cabrera Baeza.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)